

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

SUSCRIPCION

En Tarragona, . . . 0'50 ptas. al mes

Resto de España, . . . 1'50 " trimestre

Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO

La guerra franco-prusiana

Hoy que tengo un poco de tiempo sobrado para decir dos palabras referentes a la guerra franco-prusiana después del continuado silencio que he tenido que guardar obligado por la circunstancia en que me hallo, voy a expresar en cuatro letras el estado de espíritu que informa los actos de Francia así como también de Alemania.

En Alemania el espíritu que informa los actos de este pueblo es el de hacer por la vida, porque digan lo que quieran los que se creen, o pasan por bien informados, es un pueblo pobre, pues no cuenta otros medios que la industria, y como es natural suponer, esto sólo no es suficiente para que una nación que se encuentra en progresión ascendente pueda vivir con la holgura necesaria, por cuya razón se ha visto en la necesidad de declarar la guerra a Francia sin pararse a investigar las consecuencias que un hecho de esta naturaleza podía traerle. Y esta es hija solamente de la equivocación sufrida por los hombres de Estado alemanes, por ser en mi pobre concepto la peor época de su vida que han elegido para declarar la guerra a Francia, razón sobradísima ésta para que Alemania se hunda para siempre en un abismo insondable de penuria, si el día que ésta termine queda la nacionalidad tal cual hoy se encuentra constituida. Y es que esos hombres, repito, se han equivocado en un todo, por creer que la Francia de 1914 era la Francia de 1870, la nación que se hallaba sujeta a las venalidades de un hombre que no se cuidaba para nada de la vida de esta hermosa nación, sí, de este pueblo, que tiene en su historia escritas las páginas más brillantes que existen en el mundo, siendo esto solamente motivo justificado para que la republicana Francia de hoy vaya a la guerra con una sangre fría y una confianza grandísima en sus hombres; y tanto es así, que no hay que hacer nada más que mirar la constitución de su ejército para expresar cuál es su estado.

Si los hombres que rigen los destinos de la Humanidad no fueran tan pobres en sus concepciones; si todos esos seres que se hallan ocupando o desempeñando los primeros lugares que en la sociedad existen mirasen con la detención necesaria lo que ésta

es, ¿cómo es posible, pregunto yo a esos seres endiosados por la fortuna, que consintieran que dos pueblos viniesen a las manos sin esperanza alguna de mejoramiento social?

¡Ah!, queridos lectores, si las elevadas personalidades que en Europa existen fuesen nada más que un poquito humanas, si todos esos hombres que diariamente pronuncian discursos en pro de la regeneración humana lo hiciesen con conocimiento de causa, solamente por este hecho noble se harían acreedores a que la Humanidad les elevase un monumento que perpetuase eternamente su memoria, porque al resurgir ésta regenerada por completo, como es natural suponer se hallaría en diferente disposición que la en que se encuentra, deduciéndose de aquí que llegado un instante supremo, digámoslo así, las guerras habrían desaparecido para siempre, viniendo en conclusión a parar a que la humanidad se hallaría instruida lo suficiente para no dar lugar nunca a que sucediese un hecho vil en su forma e inhumano en el fondo, como es el de la guerra.

Si yo poseyera en este instante supremo de mi vida la profunda sabiduría de Cicerón, acompañada como es natural suponer, de la paleta de Miguel Angel, pintaría con los colores que la cosa requiere, el estado de la republicana Francia, pero como no reuno estas dos hermosas condiciones solicito de los cariñosos lectores me dispensen por hoy no entre en otra clase de consideraciones en gracia a que no tengo tiempo suficiente para hacerlo, debiendo advertirles que este trabajo lo escribo mientras tomo café, en espera de que transcurra media hora para tomar el tren que me lleve a Lyon.

No puedo ser más extenso por hoy, despidiéndome por cuatro o seis días, que será el tiempo que tardaré en escribir otro trabajo más largo que este que remitiré al semanario y en el que emitiré mi modesta opinión noblemente, acerca de esta horrorosa hecatombe.

S. ANTONIO GUILLÉN.

Belast (Francia) 13 9 1914

Angel Semblancant... en su casa

El siempre valiente, vencedor y nunca vencido periodista Angel Semblancant está en la Cárcel Modelo de Barcelona para cumplir una condena dictada por la Audiencia de Barcelona por haber publicado varios artículos en el periódico que se publicaba en Barcelona titulado *La Ira*.

Hombres como Samblancant son los que necesita la redención del Pueblo, es del cuño del gran Costa y del insigne maestro Nakens; las caricias de los Fiscales le enaltecen porque sabe que para conseguir las aspiraciones del pueblo libre será preciso que los que por medio de la prensa o del mitin sean el porta voz de estas aspiraciones será preciso pasar muchas veces por las cárceles sobre todo, mientras no se consigue el que las cárceles deben ser para los criminales y malvados pero no para los que como Samblancant escriben por y para la causa del Pueblo.

Desgraciadamente en estos tiempos, cuando viene al mundo un hombre de la madera y del cuño como la del distinguido, culto y valiente periodista D. Angel Samblancant, tenemos que decir al ingresar en la cárcel, ha entrado en su casa solariega para reposarse de las fatigas que proporciona la lucha del que nace para el pueblo y muere por la causa de la libertad y del Pueblo; nosotros sólo decimos Samblancant está penetrado en nuestro corazón.

F. JULIA.

Los crímenes del caciquismo

El asesinato de H. Peñasco

CONSUMATUM EST

Al fin se vió la causa del asesinato de Helodoro Peñasco, uno de los crímenes más repugnantes del odiado caciquismo.

Como no podía menos de esperarse, tratándose de ese desgraciado país, el honrado ciudadano Helodoro Peñasco, que fué muerto por obra del caciquismo, su muerte no ha sido castigada como se merecían los causantes de ella; el inductor rico ha sido puesto en libertad y el asesino pobre ha ido a presidio.

Para que nuestros lectores puedan darse cuenta de lo monstruoso que ha sido la absolución del cacique José Antonio Rosales y la condenación unánime que todas las personas honradas hacen de este hecho, vamos a copiar el incidente tenido entre el fiscal de la causa señor Escosura, en un momento de indignación, viendo que el asesino iba a quedar en libertad y el defensor de aquél D. Melquiades Alvarez.

He aquí el incidente:

«El señor Fiscal pide la palabra, y siéndole concedida, dice:

—Juro por mi honor que sobre mí se han intentado coacciones políticas

en favor del procesado Rosales. Algunas de éstas a nombre de D. Melquiades Alvarez.

Melquiades Alvarez replica:

—Juro por mi honor que no es cierto.

Nueva réplica del fiscal:

—Juro por mi honor que es verdad.

Niega el Sr. Alvarez, y el fiscal concluye:

—La opinión juzgará el honor de su señoría y el mío.

La sensación es enorme, tremenda, indescriptible. El silencio es sepulcral.

En la sala todos miran a los jurados.

Estos permanecen risueños, indiferentes, como si a ellos no les afectara nada de lo que ocurre.

Un joven abogado me dice:

—Mire usted los jurados: parecen los doce pobres que el Viernes Santo les lavan los pies y les dan veinte reales. Tal es su aspecto.

El presidente corta el incidente violento, que después ha sido comentado disimulo, conviniendo todos en que quedó hecho añicos el prestigio de Melquiades Alvarez.

Nosotros decimos como el fiscal señor Escosura, la opinión jurado que no se compra ni se gana, que juzgue el honor del Sr. Melquiades Alvarez.

LEED, ESPOSAS CATÓLICAS!

COMO TRATAN LOS ALEMANES A LAS MUJERES

Traducimos de *La Croix*, órgano francés, el más autorizado del catolicismo, la siguiente copia textual de una carta escrita por la viuda de un oficial:

«No quise abandonar a Carlos y lo seguí hasta Blamont, donde me instalé en un modesto hotel. En los primeros días de la movilización podía verle, durante cerca de una hora, cada día, a la hora de las comidas. El día en que su regimiento partió hacia Lorquin, Carlos vino a darme un abrazo de despedida al hotel. «Nos batiremos hoy—me dijo—, pero estate tranquila; yo volveré vivo.» Llegó la noche y no había noticias; al día siguiente tampoco. Tres días después vi volver una parte de las tropas que habían partido con el regimiento de mi marido. Encuentro un suboficial de su batallón, al que conocí yo cuando él era ayudante mayor. Le preguntó: «¿Muerto?», me responde:

«Inquiero en qué sitio había caído para no levantarse más mi marido. Me indican un campo en el acceso a

un pequeño bosque, a doce kilómetros de Blamont, en el territorio anexionado. Parto inmediatamente. A precio de no importa cuáles sacrificios quería yo encontrar su cuerpo, darle el postrer beso y hacerlo conducir a nuestro panteón de familia. Esto fué ¡ay! imposible.

Llegada a las líneas alemanas, pedí hablar a un oficial; fui conducida ante un mayor, hombre grueso, con anteojos de oro, el cual, cuando entré en la sala de la posada donde se encontraba, no se dignó siquiera saludarme. Resueltamente le expliqué el objeto de mi visita. Buscar y llevarme el cuerpo de mi esposo, muerto a algunos centenares de metros de aquel lugar. El mayor, sin pestañear, me dejó hablar hasta la última palabra. Cuando terminé me dijo en alemán:

“Die franzoiesiochen Leichen sollen durch die Raub-Vogelu gefressen werden Hevans.”

“Los cadáveres de los franceses deben ser comidos por las aves de rapiña. ¡Vete de aquí!”

Y me arrojó fuera.

Unos soldados que habían escuchado las palabras del mayor me empujaron hasta la calle. Con la punta de las bayonetas se pusieron a pincharme el cuello que yo llevaba descubierta. Más de 800 metros fui llevada así, en dirección a Blamont, por dos soldados.

Cuando pude llegar al hotel, la sangre que manaba de mis heridas me había inundado la espalda. Me metí en cama e hice venir un médico que se apresuró a vendarme. Contó hasta 22 agujeros.”

Una Europa colectivista

La industria está por completo paralizada en los países beligerantes; solo trabajan, bajo la vigilancia de los estados respectivos, las fábricas de armas y de municiones, los astilleros y un ejército de trabajadores encargado de preparar alimentos para las tropas en campaña. En algunas regiones han sido movilizados los hombres que no combaten para dedicarlos a las faenas del campo, y se habla de emplear en ellas a los prisioneros de guerra.

¿No se asemeja todo esto a una socialización de la producción? ¿No están realizando las naciones beligerantes, sin darse cuenta de ello, un ensayo de colectivismo?

En Francia, las familias de los obreros que se hallan en filas reciben del Gobierno una cantidad diaria, en relación con el número de sus individuos, y esa cantidad ha sido calculada de manera que cubra las necesidades más esenciales.

¿No tiene esta medida un marcado carácter socialista? Al organizar la producción industrial y agrícola con el objeto de proporcionar armas, municiones, víveres, ropa y calzado a los ejércitos, y al facilitar a los que no pueden ni combatir ni trabajar un minimum de bienestar, los Estados

beligerantes realizan una obra de carácter colectivista.

Ha desaparecido la producción individual, y el Estado es el que produce y distribuye los productos. Los franceses y los alemanes viven, por tanto, desde hace un mes en pleno régimen socialista.

El colectivismo es la sustitución del capital privado, del modo de producción privado, cuya base es la libre concurrencia por el capital colectivo o sea por un modo de producción que tendrá por base la posesión colectiva de todos los medios de producción y una organización unificada, social y colectiva del trabajo nacional.

Estamos asistiendo a algo muy parecido. El capital privado está forzosamente quieto porque la producción privada está paralizada; la libre concurrencia ha desaparecido, y el único capital que se mueve y que se aplica a la producción es el capital colectivo, el capital social, el que está en manos del Estado.

En una sociedad capitalista, el que posee un capital y realiza una empresa lo hace movido únicamente por el interés privado. En el Estado socialista al contrario, los medios para organizar toda producción y toda circulación, esto es, el capital, serán propiedad común de la sociedad, cuyos órganos colectivos, al mismo tiempo que coordinarán todas las fuerzas separadas y dispersas del trabajo para fundirlas en la organización que el trabajo colectivo, distribuirán todos los productos de esa coordinación social a prorrata del trabajo de cada cual. No habrá negocios ni empresas particulares, sino trabajo colectivo, organizado en establecimientos dedicados a la producción y al cambio, socialmente organizados con el capital colectivo. Quedarán abolidas las ganancias de los capitalistas y los salarios de los obreros.

Por poco que nos fijemos en lo que está sucediendo en Francia y en Alemania, vemos que los Gobiernos de estas naciones están llevando a la práctica parte de estos principios y que las circunstancias han creado una situación muy parecida a la que se producirá en un régimen colectivista.

Las empresas particulares, o sea la industria privada, han desaparecido y han sido sustituidas por el trabajo colectivo, que se desarrolla bajo la vigilancia del Estado, y éste se encarga de alimentar, no sólo al ejército, sino también a la población civil de muchas ciudades. En París, por ejemplo, han sido acumuladas infinidad de cabezas de ganado en el Bosque de Bolognia, y en Burdeos la Administración militar expende, a precios baratos, al público parte de los alimentos que prepara para las tropas en campaña.

De hecho han quedado, además, abolidas las ganancias de una gran parte de los capitalistas, las que éstos obtenían de la industria y los salarios de los obreros que están en la guerra, y cuyas familias reciben, en cambio, del Estado un diario que asegura su existencia.

No es posible que Vanderbelde, el actual ministro de Negocios Extranjeros de Bélgica, que es jefe del partido socialista, y, sobre todo, que Jules Guesde, que es uno de los defensores más eminentes del colectivismo doctrinal y que forma parte actualmente del Gobierno francés, no se hayan fijado en todo esto. Al organizar, con sus compañeros, la producción y la distribución de los productos, tendrán seguramente la convicción de que están haciendo obra socialista.

Si los partidos obreros no estuvieran divididos; si los socialista revolucionarios estuvieran de acuerdo con los socialistas reformistas, y si éstos no odiaran a los sindicalistas, podría resultar de esta crisis la realización de una parte de sus ideales.

Las circunstancias han provocado la siembra de una semilla que puede fructificar en lo porvenir.

ALVARO CALZADO.

SIN TRAMPA NI CARTÓN

Las fuentes de "El Socialista"

«Quien mal anda mal acaba» deberían titularse estas líneas. *El Socialista*, órgano de los obreros cotizantes, se ha dado tal maña, que ya sólo le queda el recurso de volverse de canto... o de declararse en franca retirada.

A pesar de haberse atribuido una causa tan simpática como la defensa del proletariado, tales procedimientos ha venido empleando, que los obreros, asqueados, le han vuelto la espalda. Así, un día, después de pulsar la Administración, tuvo que lanzar al aire lastimeros ayes pidiendo el apoyo de las masas obreras, poco propicias a comulgar con las ruedas de molino que les sirve *El Socialista*. Y últimamente hubo de cambiar la salida haciéndose diario de la tarde, pretendiendo que las sombras amparen torpes celestineos y menguados odios y rencillas personales.

Sufre *El Socialista* el castigo justo a su repugnante conducta. Las fuentes que busca para sus informaciones y campaña son las más despreciables, y solo desprecio puede merecer. Ayer mismo, para entretener sus pasiones, tomando como de continuo, de blanco a Lerroux, se armó de gancho y expurgó textos en *La Veu*, periódico reaccionario, católico, regionalista, separatista y acrecido por sus canalleros infundios. En verdad que *El Socialista* no podrá llegar a menos.

Después se extraña de no tener lectores. Como si el trapero que anda a la caza de tribus por arroyos y sentinas pudiera ser considerado como órgano de opinión. Desengáñese *El Socialista*: tampoco es el anochecer su hora de salida: por mucho que sea la tolerancia de las autoridades hay quien no puede echarse a la calle más que de media noche en adelante.

Claro está que llevando bastante precaución y cubriendo su desnudez, porque la «poli» a veces suele no equivocarse, y causar por lo menos molestias.

Lo cierto y verdad es, que las cosas aunque tardan, pero por fin llegan.

¿Quién no recuerda aquellas campañas en contra de los republicanos? Por eso a cada cual lo suyo.

Palabras de Lloyd George

Un hombre que se niega a pagar una deuda porque su acreedor no es bastante fuerte para obligarlo, es un granuja.

En 1870, Francia prefirió la ruina y la humillación a la violación de la neutralidad belga. Si Francia hubiera violado entonces esa neutralidad, el resultado de la guerra hubiera sido otro bien distinto.

Prusia dice que los tratados no deben ser respetados más que cuando hay interés en hacerlo.

¿Qué es un tratado, según el canciller de Alemania? «Un pedazo de papel».

¿Qué es un billete de Banco de cinco libras esterlinas? Un pedazo de papel. ¿Quemadlo! Pero ¿cuál es su verdadero valor? Es todo el crédito del Imperio británico.

Todo el mecanismo del comercio se mueve con la ayuda de pedazos de papel. Los tratados—pedazos de papel—son la moneda corriente del comercio mundial. ¿Dónde está la base de esta fuerza? En el honor del mundo comercial. Los comerciantes alemanes tienen una reputación de probidad. Pero quitadles esa base y todo comerciante de Shanghai o de Valparaíso despreciará la firma alemana.

La rapidez de la acción era la principal arma de Alemania. Pero es más importante aún la probidad en la conducta.

¿Cuál es su excusa? Francia había invadido Alemania por Bélgica. Esto es absolutamente falso. Francia ofreció a Bélgica cinco cuerpos de ejército para defenderla en caso de agresión por parte de Alemania. Bélgica respondió: «No los necesito. Tengo la palabra del kaiser. César puede mentir?».

Han querido ganar tiempo. Han perdido el honor.

Los alemanes justifican la destrucción de Lovaina porque se había tirado sobre las tropas germánicas. ¿Pero qué diablos hacían los soldados germánicos en Bélgica?

Bélgica ha procedido según su derecho más sagrado: el de defender su hogar.

Pero ¡los belgas no tenían uniformes! Un ladrón se introduce en el Palacio Imperial de Postdam, rompe los muebles, fusila a la servidumbre, rasga los cuadros hasta los pintados por el mismo emperador; quema los manuscritos. ¿Irá acaso el emperador a ponerse su uniforme antes de tirar al ladrón?

Alemania no reconoce más que grandes naciones. Federico el Grande eligió sus guerreros entre los hombres de gran talla. Verdad es que unas piernas largas pueden servir en caso de retirada.

Alemania no admite más que naciones de seis pulgadas de altura. Pe-

ro el mundo pertenece a las que no tiene más que cinco. El arte más perfecto es obra de una nación pequeña (Grecia). El Salvador de los hombres nació en una pequeña nación. Si nosotros hubiéramos dejado aplastar a las pequeñas naciones, sería eterno nuestro baldón.

Francia ha hecho sacrificios por la libertad de otros países. Décidme el nombre de un solo país del mundo por cuya libertad haya sacrificado Prusia una sola vida humana.

Yo no quiero denigrar al pueblo alemán. Es un gran pueblo. Tiene cualidades de cabeza, de corazón y de fuerza. Pero su civilización germánica es una máquina: precisa, poderosa, puntual; no le falta más que un alma.

Nosotros no combatimos al pueblo alemán. El está aplastado por la bota como de la casta militar prusiana más que ninguna otra nación.

Garnet fantástico de un alemán

En el carnet de un oficial alemán hecho prisionero se registran estas notas:

24 Agosto.—Se dice que Belfort ha sido tomado. Dudoso.

29 Agosto.—Nos avisan de Bélgica (por el parque de automóviles) que los soldados belgas se visten de paisano para combatirnos, y esto por orden del rey. Los curas marchan al frente. Hace cinco días Lovaina ha sido arrasada por completo.

Belfort ha sido tomado. Oficial.

El kronprinz ha hecho 20.000 prisioneros.

Los italianos han entrado en Francia.

Los Estados Unidos han tomado Kiao-Cheú bajo su protección, y han declarado la guerra al Japón.

31 Agosto.—Anuncio de una gran victoria del segundo ejército de San Quintín. Veinticinco mil franceses prisioneros.

Marchamos sobre París.

1 Septiembre.—Nuestro ejército tiene el encargo de atacar a París por el Oeste.

Tenemos, pues, que realizar grandes marchas.

3 Septiembre.—Amberes ha sido tomado. Se afirma que el rey de los belgas ha caído prisionero.

4 Septiembre.—Hacemos una conversión al Este para dirigirnos al Sudeste. Así, pues, no marchamos sobre París, que dejamos a la espalda, porque viene del Sur de Francia un ejército de refuerzo.

Confírmase que la batalla de Tannenberg ha sido muy importante.

También se confirma la victoria de los austriacos sobre los rusos.

Victoria naval entre Heligoland y Wilhelmshaven. Diez y siete cruceros ingleses echados a pique. Festejamos dignamente la noticia con champagne.

El carnet termina el día 7, en que el oficial fué hecho prisionero.

ALREDEDOR DE LA GUERRA

Las proclamas del káiser

Para quien sepa leer, las proclamas que el emperador Guillermo dirige a sus ejércitos revelan un extraño estado de espíritu.

Como deseo evitar la intervención del señor fiscal, me guardaré muy bien de hacer deducciones de cierta índole, que los lectores harán sin mi ayuda, y me limitaré a citar el texto de dos de esas proclamas, añadiendo comentarios, a todas luces inofensivos.

Desde Aquisgram, el káiser se dirigía el 19 de Agosto a las tropas que iban a combatir a los aliados en la siguiente forma:

«Mi orden real e imperial os manda que concentréis, por el presente inmediato, vuestra energía hacia un fin único: el de emplear todo vuestro valor y toda vuestra habilidad en exterminar a los traidores ingleses y en destruir al despreciable ejército del general French.»

Esta manera despectiva de hablar del esfuerzo que Inglaterra está realizando es injusta y además torpe. Los 170.000 hombres del general French no son tan despreciables; combaten valerosamente en el ala izquierda de los aliados; han contribuido a la victoria del Marne y están ayudando a los franceses en su avance continuo hacia la frontera. A ese ejército británico, reforzado sin cesar por contingentes venidos del Canadá, de Australia, de la India y de la Metrópoli, donde se han alistado ya 600.000 voluntarios, no es posible despreciarlo. Si lo despreciara, no hubiese dicho el káiser que era preciso exterminarlo, porque no es necesario exterminar al que no opone resistencia.

Sin los ingleses no hubiese sido vencido Napoleón en Waterloo; sin ellos no se encontrarían los aliados después de dos meses y medio de guerra, en la situación en que se hallan.

Esto es lo que en realidad exaspera al káiser. Comprende que la intervención de Inglaterra puede ser decisiva, y lo manifiesta indirectamente en su proclama con un candor admirable. Al hacerlo es, además de injusto, torpe. Es torpe por que sólo habrá conseguido que los ingleses se apasionen aún más por la guerra, y realicen cuantos esfuerzos les pide su Gobierno.

Este ha comprendido muy bien el partido que podía sacar de la proclama del káiser. Los periódicos la han publicado con letras gruesas en sitio preferente y sin comentarios. ¿Cuál ha sido el resultado? Una actividad mayor en el alistamiento de voluntarios, y nuevas entregas de dinero a favor de las suscripciones abiertas.

Recibo con frecuencia cartas de Inglaterra. En una de ellas me dice un hombre casado y con cuatro hijos que ha leído la proclama de Guillermo II y que acaba de alistarse. Ese inglés, que va a la guerra como soldado raso, tiene varios millones de fortuna; otros ingleses que se hallan

en las mismas circunstancias, han hecho otro tanto.

¡El káiser es el mejor reclutador que pueda tener el Gobierno inglés!

**

La otra proclama, que también es sintomática, va dirigida a las tropas que operan contra los rusos, y dice lo siguiente:

«¡Recordad que sois el pueblo elegido! El espíritu del Señor ha bajado en mí, porque soy emperador de los germanos. Soy el instrumento del Todopoderoso. Soy su espada, su representante.

¡Caiga la desgracia y la muerte sobre los que se opondrán a mi voluntad!

¡Caiga la desgracia y la muerte sobre los que no creerán en mi misión!

¡Caiga la desgracia y la muerte sobre los cobardes!

¡Perezcan todos los enemigos del pueblo alemán!

¡Dios exige su destrucción; Dios, que, por mi boca, os manda ejecutar su voluntad!»

No me atrevo a hacer comentarios; hago punto final y también me inclino ante la voluntad del Dios omnipotente para no disgustar al señor fiscal.

ALVARO CALZADO.

Mancha indeleble

Con este título ha publicado en *El País* nuestra ilustre compañera "Violeta" un sentido y bello artículo, que gustosamente reproducimos.

Dice así:

«¿Quién no habrá llorado al aprender de niño en la Historia patria la destrucción y el sacrificio de Sagunto y Numancia? ¿Quién no habrá sentido, a pesar del prestigio con que a nosotros llegara en el relato las personas de Aníbal y Scipión, una íntima alegría al verse lejos de aquellos tiempos duros y crueles, en que la vida y el bienestar de pueblos y gentes era tenido en tan poco?»

«¿Cuántas veces hemos sonreído incrédulamente, por parecernos que los comentaristas de las grandes batallas ponían mucho de su cosecha, y dando rienda suelta a su imaginación, abultaban los hechos, los agigantaban, hasta convertirlos en fabulosos!

Y, por nuestro mal, hoy la experiencia nos dice que la Historia es verdad; y añade la Lógica que no han bastado las enseñanzas de Clío para cambiar totalmente al hombre de las cavernas en humano ser.

Si en nuestros tiempos—decíamos siendo ecolares—ocurriese que un pueblo leal, honrado y justo como Sagunto, sufriese y estuviese a punto de perecer inmerecidamente, el mundo entero se levantaría e impediría semejante crimen.

La vida, con su diario desengaño y su amargo aleccionar, ha marchitado en nuestro corazón las flores generosas de la confianza... Pero no habíamos llegado, en nuestro pesimismo, a tan abrumadoras verdades. Quedábanos un rincón, un repliegue, un santuario donde se cobijaban las postreras credulidades de nuestro espíritu. Jamás pensamos que se consumase el total sacrificio de Bélgica, que el mundo seudocivilizado se hiciese acreedor a eterno anatema por su cruel, egoísta y torpe indiferencia.

¡Razón tenía Rousseau en aconse-

jar el retorno a la Naturaleza! ¿Para qué tanta Metafísica y Psicología y demás zarandajas, si somos unos egoístas incapaces de movernos más que por el propio provecho?

¿Qué orgullo sentirá el Hércules germánico al verse tan temido? ¿Qué extraño es que trate y pacte con su Dios quien impone sus extraños desvarios al mundo?

Tendrán los talentudos y sensatos mucha razón de censurar las palabras de Lerroux en Francia; yo, como mujer, como sentimental, declaro que me inspiró verdadera simpatía esa noble actitud de un hombre que realizó en aquellos momentos quizá el mejor acto de toda su vida.

No pagará Alemania sola por haber aniquilado al más caballeroso y ejemplar país europeo; todos y cada uno llevarán su merecido, pese a las famosas rogativas que, para quedar bien y gastar poco, mandan decir algunos importantes señores...

Seguramente llega hasta el Empíreo el ruido de los morteros del káiser, y no se enteran en el Paraíso ni en sus aledaños de los lamentos desgarradores que brotan del corazón de Europa...

¡Malditos, malditos mil veces los que tan bárbaramente se conducen! ¿Y se dice el emperador alemán enviado de Dios?

¡Por algo ha tenido siempre tanta simpatía al diablo!

VIOLETA.

Sueltos locales

Un hermoso y colosal programa es el que anuncia para las sesiones de hoy el concurrido y elegante Salón Moderno, en las cuales tomarán parte los chistosos clowns «Toni and Pepi» y el notabilísimo «Cuarteto Teruel» bailadores de jotas, siendo ambas atracciones calurosamente aplaudidas ayer noche por la inmensa concurrencia que asistió a dicho Salón a admirar el trabajo de tan eminentes artistas.

En películas se exhibe, como siempre, lo mejor de la cinematografía, figurando en el programa de hoy las preciosas cintas «El rescate del pasado», de 1.200 metros, y «El himno de Max», de 800 metros e interpretada por el Rey de los cómicos elegantes el popularísimo y siempre celebrado artista Max Linder.

No dudamos, pues, dada la variedad y lo notable del programa, contará por llenos las sesiones que celebró hoy el lindo «Salón Moderno».

«La Malquerida», drama en tres actos del genial Benavente, y «El orgullo de Alcaete», bonita comedia también en tres actos, son las obras que, respectivamente, pondrá en escena en la tarde y noche de hoy domingo la compañía que dirige el primer actor Sr. Barbosa y que con gran éxito viene actuando; solamente los domingos, en nuestro vetusto Teatro Principal.

Es de esperar que ambas obras proporcionarán a la empresa dos llenos a rebosar, y a los artistas que las interpretan un éxito seguro y verdadero.

La próxima semana empezarán en el «Centre Catalá» los ensayos del popular drama «Don Juan Tenorio», en cuya representación, que tendrá lugar la noche del 1.º del próximo Noviembre, tomarán parte importante elementos de aquella sociedad, habiendo sido, también ventajosamente contratadas las renombradas actrices D.ª Concepción Periu y Srta. Buenaventura Basseda.

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO.

CIUDADANOS:

Por amor a la LIBERTAD y a la REPÚBLICA, apoyad la prensa Republicana.

GRAN TINTORERÍA MODERNA

== DE ==
Angel Alcoverro

Calle Unión, 33. — Taller: Gasómetro, 32
TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas.—Se lavan y tiñen toda clase de ropas.
 Especialidad en colores y lavados en seco.

Salón de Ventas

ALDIA

Novedades para señora y niñas en Mercería, Confecciones, Peletería, Sombreros, Bisutería, etc., etc.
GRAN SURTIDO EN PERFUMERIA
 Inmensa variedad en Bordinos. Se venden a piezas y a trozos.
 Precio fijo. Siempre nuevo.
 Ventas al contado. Renovación continuamente.
 Rambla de San Juan, 40, pral. 1.ª - TARRAGONA.

Taller de Calderería

DE
ANTONIO MICHELI

Apodaca, 25 y Plaza de Cedazos, 26
TARRAGONA

Máquinas a vapor y calderas.
 Destiladores para aguardientes y filtros.

CAFÉ-RESTAURANT

PETIT VERSALLES

Rambla de San Juan, 49. - Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.—Abonos de 30 comidas, 50 pesetas.
 —Servicio a la Gran Carta.—Se hacen encargos para casas particulares.

Ostras verdes de Marennes y Alcachon

ABIERTO DÍA Y NOCHE

FABRICA DE BRAGUEROS

Y DE APARATOS ORTOPÉDICOS HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragueros, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.
 No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.
 El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno, para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.
 Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.
 Especialidad en la construcción de Fajas Ventrales
 Casa **MONTSERRAT, Unión, 34.**
TARRAGONA

KIOSCOS JUAN MUNTÉ

Co-responsal de periódicos y revistas nacionales y extranjeras.
 LIBRERIA EN GENERAL.—MAGNÍFICOS DICCIONARIOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA.
 Dictionarios Francés-Español y Español-Francés.—Inglés-Español y Español-Inglés.
 También están de venta: «El Progreso», «El Radical», «Las Noticias» y «El Motín».
 Todas las obras de la Escuela Moderna.—EL HOMBRE Y LA MODA.
 Kioscos: Rambla S. Juan (frente Conde de Rius) y Rambla S. Carlos.

Casa de Comidas

PEPITO DE VALMOLL

Se sirve a la carta a precios económicos.—Cubiertos desde 6 reales.—Esmerado servicio.— Habitaciones ventiladas.
 Plaza de la Fuente, 43 - Tarragona

AGUA DE BORINES

REINA DE LAS DE MESA
 MINERAL, NATURAL, GASEOSA, ALCALINA, BICARBONATADA SÓDICA

Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado y diabetes.

Gran Premio con Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Madrid 1888, Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.

SE USA EN BEBIDA EN TODO TIEMPO

De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants